

Solo

en este mundo
nunca
se puede evitar
ese dolor
de estar solo
muy solo
como en un desierto
enorme
como el Sahara
ardiente
con los ojos del alma
secos
y desorbitados
rojas hebras
como de quebradizo
vidrio
redondas y profundas
sombras
en esos ojos
del alma
la lengua del alma
cuelga
cuan larga corbata
añeja
y seca, secas
telarañas
de vida de una
mosca
atrapada esperando
su verdugo
quejidos del alma
alaridos
punzante soledad
sediento
ardiente arena
quema
polvo de vidrio
lija
con el seco viento
juega
con los ojos secos
juega
entre los intestinos
secas rejas
que de rodillas
ruegan
milenios, milenios
pasan
por una gota de agua
pasan
en este mundo
nunca
se puede evitar
ese dolor
de estar solo
muy solo . . .

Alejandro Nacíf-López